

CUERPO DIRECTIVO

Directores

Dr. Juan Guillermo Mansilla Sepúlveda

Universidad Católica de Temuco, Chile

Dr. Francisco Ganga Contreras

Universidad de Los Lagos, Chile

Subdirectores

Mg © Carolina Cabezas Cáceres

Universidad de Las Américas, Chile

Dr. Andrea Mutolo

Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Editor

Drdo. Juan Guillermo Estay Sepúlveda

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Editor Científico

Dr. Luiz Alberto David Araujo

Pontificia Universidade Católica de Sao Paulo, Brasil

Editor Brasil

Drdo. Maicon Herverton Lino Ferreira da Silva

Universidade da Pernambuco, Brasil

Editor Ruropa del Este

Dr. Alekzandar Ivanov Katrandhiev

Universidad Suroeste "Neofit Rilski", Bulgaria

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés

Lic. Pauline Corthorn Escudero

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Traductora: Portugués

Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Portada

Sr. Felipe Maximiliano Estay Guerrero

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Carolina Aroca Toloza

Universidad de Chile, Chile

Dr. Jaime Bassa Mercado

Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. Heloísa Bellotto

Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dra. Nidia Burgos

Universidad Nacional del Sur, Argentina

Mg. María Eugenia Campos

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Francisco José Francisco Carrera

Universidad de Valladolid, España

Mg. Keri González

Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Dr. Pablo Guadarrama González

Universidad Central de Las Villas, Cuba

Mg. Amelia Herrera Lavanchy

Universidad de La Serena, Chile

Mg. Cecilia Jofré Muñoz

Universidad San Sebastián, Chile

Mg. Mario Lagomarsino Montoya

Universidad Adventista de Chile, Chile

Dr. Claudio Llanos Reyes

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Dr. Werner Mackenbach

Universidad de Potsdam, Alemania

Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Mg. Rocío del Pilar Martínez Marín

Universidad de Santander, Colombia

Ph. D. Natalia Milanesio

Universidad de Houston, Estados Unidos

Dra. Patricia Virginia Moggia Münchmeyer

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Ph. D. Maritza Montero

Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Dra. Eleonora Pencheva

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Rosa María Regueiro Ferreira

Universidad de La Coruña, España

Mg. David Ruete Zúñiga

Universidad Nacional Andrés Bello, Chile

Dr. Andrés Saavedra Barahona

Universidad San Clemente de Ojrid de Sofía, Bulgaria

Dr. Efraín Sánchez Cabra
Academia Colombiana de Historia, Colombia

Dra. Mirka Seitz
Universidad del Salvador, Argentina

Ph. D. Stefan Todorov Kapralov
South West University, Bulgaria

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Comité Científico Internacional de Honor

Dr. Adolfo A. Abadía
Universidad ICESI, Colombia

Dr. Carlos Antonio Aguirre Rojas
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Martino Contu
Universidad de Sassari, Italia

Dr. Luiz Alberto David Araujo
Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, Brasil

Dra. Patricia Brogna
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Horacio Capel Sáez
Universidad de Barcelona, España

Dr. Javier Carreón Guillén
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Lancelot Cowie
Universidad West Indies, Trinidad y Tobago

Dra. Isabel Cruz Ovalle de Amenabar
Universidad de Los Andes, Chile

Dr. Rodolfo Cruz Vadillo
Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México

Dr. Adolfo Omar Cueto
Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Dr. Miguel Ángel de Marco
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Emma de Ramón Acevedo
Universidad de Chile, Chile

Dr. Gerardo Echeita Sarrionandia
Universidad Autónoma de Madrid, España

Dr. Antonio Hermosa Andújar
Universidad de Sevilla, España

Dra. Patricia Galeana
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. Manuela Garau
Centro Studi Sea, Italia

Dr. Carlo Ginzburg Ginzburg
Scuola Normale Superiore de Pisa, Italia
Universidad de California Los Ángeles, Estados Unidos

Dr. Francisco Luis Girardo Gutiérrez
Instituto Tecnológico Metropolitano, Colombia

José Manuel González Freire
Universidad de Colima, México

Dra. Antonia Heredia Herrera
Universidad Internacional de Andalucía, España

Dr. Eduardo Gomes Onofre
Universidade Estadual da Paraíba, Brasil

Dr. Miguel León-Portilla
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel Ángel Mateo Saura
Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel", España

Dr. Carlos Tulio da Silva Medeiros
Diálogos em MERCOSUR, Brasil

+ Dr. Álvaro Márquez-Fernández
Universidad del Zulia, Venezuela

Dr. Oscar Ortega Arango
Universidad Autónoma de Yucatán, México

Dr. Antonio-Carlos Pereira Menaut
Universidad Santiago de Compostela, España

Dr. José Sergio Puig Espinosa
Dilemas Contemporáneos, México

Dra. Francesca Randazzo
Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Honduras

Dra. Yolando Ricardo

Universidad de La Habana, Cuba

Dr. Manuel Alves da Rocha

Universidade Católica de Angola Angola

Mg. Arnaldo Rodríguez Espinoza

Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica

Dr. Miguel Rojas Mix

*Coordinador la Cumbre de Rectores Universidades
Estatales América Latina y el Caribe*

Dr. Luis Alberto Romero

CONICET / Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Maura de la Caridad Salabarría Roig

Dilemas Contemporáneos, México

Dr. Adalberto Santana Hernández

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Juan Antonio Seda

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Saulo Cesar Paulino e Silva

Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dr. Miguel Ángel Verdugo Alonso

Universidad de Salamanca, España

Dr. Josep Vives Rego

Universidad de Barcelona, España

Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Blanca Estela Zardel Jacobo

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Comité Científico Internacional

Mg. Paola Aceituno

Universidad Tecnológica Metropolitana, Chile

Ph. D. María José Aguilar Idañez

Universidad Castilla-La Mancha, España

Dra. Elian Araujo

Universidad de Mackenzie, Brasil

Mg. Romyana Atanasova Popova

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Ana Bénard da Costa

Instituto Universitario de Lisboa, Portugal

Centro de Estudos Africanos, Portugal

Dra. Alina Bestard Revilla

*Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el
Deporte, Cuba*

Dra. Noemí Brenta

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Rosario Castro López

Universidad de Córdoba, España

Ph. D. Juan R. Coca

Universidad de Valladolid, España

Dr. Antonio Colomer Vialdel

Universidad Politécnica de Valencia, España

Dr. Christian Daniel Cwik

Universidad de Colonia, Alemania

Dr. Eric de Léséulec

INS HEA, Francia

Dr. Andrés Di Masso Tarditti

Universidad de Barcelona, España

Ph. D. Mauricio Dimant

Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel

Dr. Jorge Enrique Elías Caro

Universidad de Magdalena, Colombia

Dra. Claudia Lorena Fonseca

Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Dra. Ada Gallegos Ruiz Conejo

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

Dra. Carmen González y González de Mesa

Universidad de Oviedo, España

Ph. D. Valentin Kitanov

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Mg. Luis Oporto Ordóñez

Universidad Mayor San Andrés, Bolivia

Dr. Patricio Quiroga

Universidad de Valparaíso, Chile

REVISTA INCLUSIONES

REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

Dr. Gino Ríos Patio

Universidad de San Martín de Porres, Per

Dr. Carlos Manuel Rodríguez Arrechavaleta

Universidad Iberoamericana Ciudad de México, México

Dra. Vivian Romeu

Universidad Iberoamericana Ciudad de México, México

Dra. María Laura Salinas

Universidad Nacional del Nordeste, Argentina

Dr. Stefano Santasilia

Universidad della Calabria, Italia

Mg. Silvia Laura Vargas López

Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México

CUADERNOS DE SOFÍA EDITORIAL

Dra. Jaqueline Vassallo

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dr. Evandro Viera Ouriques

Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil

Dra. María Luisa Zagalaz Sánchez

Universidad de Jaén, España

Dra. Maja Zawierzeniec

Universidad Wszechnica Polska, Polonia

Editorial Cuadernos de Sofía

Santiago – Chile

Representante Legal

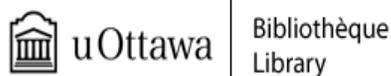
Juan Guillermo Estay Sepúlveda Editorial

Indización, Repositorios y Bases de Datos Académicas

Revista Inclusiones, se encuentra indizada en:



CATÁLOGO



Vancouver Public Library





REX



UNIVERSITY OF SASKATCHEWAN



Universidad de Concepción



BIBLIOTECA UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN

**LAS MUJERES Y SU RELACIÓN CON LAS TIC:
UNA LECTURA EN EL MARCO DE LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN**

**WOMEN AND THEIR RELATIONSHIP WITH ICT:
A READING IN THE FRAMEWORK OF THE INFORMATION SOCIETY**

Dra. Nelly Lucero Lara Chávez

Universidad Nacional Autónoma de México, México
nelly_lucero@hotmail.com

Fecha de Recepción: 10 de junio de 2019 – **Fecha Revisión:** 22 de julio de 2019

Fecha de Aceptación: 27 de agosto de 2019 – **Fecha de Publicación:** 12 de septiembre de 2019

Resumen

El objetivo del presente artículo es reflexionar en torno a la relación que las mujeres han entablado con las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), como un hecho que determina su ingreso a la llamada Sociedad de la Información (SI), donde se plantea un modelo de conectividad sustentado en el manejo de datos y la adquisición ininterrumpida de conocimientos. Este fenómeno se aborda desde el marco teórico de los debates feministas que advierten la desigualdad genérica existente entre las mujeres y los hombres en distintas parcelas de la sociedad, que fomentan la desigualdad.

Palabras Claves

Mujeres – Sociedad de la Información – Tecnologías de la Información – Feminismo

Abstract

The objective of this article is to reflect on the relationship that women have entered into with Information and Communication Technologies (TIC), as a fact that determines their entry into the so-called Information Society (SI), where proposes a connectivity model based on data management and the uninterrupted acquisition of knowledge. This phenomenon is approached from the theoretical framework of feminist debates that warn of the gender inequality existing between women and men in different parts of society, which promote inequality.

Keywords

Women – Information Society – Information Technologies – Feminism

Para Citar este Artículo:

Lara Chávez, Nelly Lucero. Las mujeres y su relación con las TIC: una lectura en el marco de la sociedad de la información. Revista Inclusiones Vol: 6 num Esp (2019): 66-73.

Introducción

Para comprender la manera en que operan las llamadas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), es pertinente remontarnos al paradigma que determina el ingreso a una nueva forma de entender los contextos. Se trata, por supuesto, de la llamada Sociedad de la Información (SI), la que nos brinda los elementos indispensables para arribar a una nueva dinámica social que marca ruptura con las llamadas sociedades industriales. Es en este marco que cobrará relevancia pensar en un modelo donde la información fluye constantemente y donde la posibilidad de generar dinámicas no jerárquicas a través de la socialización del conocimiento para erradicar desigualdades sociales como raza, clase y por supuesto género, se hacen manifiestas.

El objetivo en estas líneas es analizar la relación que las mujeres tenemos con las llamadas TIC, pero no sólo eso, aquí se trata de reconocer qué factores se están reflexionando desde los feminismos, para pensar la presencia y participación de las mujeres en este nuevo modelo social que hoy conocemos precisamente como sociedad de la información, y que en el devenir categorial construye parentesco con términos como la “sociedad global”, “sociedad del conocimiento”, economía del conocimiento, “sociedad en red”, “sociedad posindustrial” y “sociedad de riesgo”. Por supuesto que cada uno de estos términos marca ciertas especificidades; sin embargo, en conjunto, denotan una relación directa con la globalización, la información y el conocimiento.

Desarrollo

Es pertinente hacer un paréntesis para reflexionar brevemente las implicaciones que tiene pensar la globalización y el feminismo. Así lo ha hecho saber la teórica Celia Amorós al señalar que “un análisis de género de la globalización es una tarea ineludible en orden a elaborar la agenda global del feminismo”¹. Por consiguiente, es importante mencionar que, para el feminismo y su conformación teórica y práctica, hoy más que nunca la globalización es o tendría que ser un tema central, por el simple hecho de que se trata del mundo y el contexto en el que vivimos las mujeres.

Entonces la pregunta cabe, ¿qué es la globalización? Para Manuel Castells, en su reconocido libro *La era de la información*, la globalización condensa el «paradigma informacionalista», la articulación de la «sociedad red» y un nuevo modelo de desarrollo capitalista donde los límites del Estado nación son reconfigurados². En este tenor, es evidente, que la lógica de la globalización parece imponer lenguajes y dinámicas con las cuales las mujeres no estamos relacionadas, debido, como ya sabemos, a que estos paradigmas sociales tienen un origen masculino.

Quizá donde podemos encontrar mayores identificaciones las mujeres, sea en la conformación de la *sociedad red*, donde aparentemente estamos mejor adiestradas, si de generar vínculos y asociaciones se trata. Sin embargo, esta sociedad global pide, para su constitución, vínculos específicos con los cuales las mujeres estamos menos involucradas; se trata de redes de información y de comunicación. Esta lógica de la red, del conectar, hoy se vuelve particularmente importante. De tal manera que, como lo dice Jorge González:

¹ Celia Amorós, *Mujeres e imaginarios de la globalización. Reflexiones para una agenda teórica global del feminismo* (Madrid: HomoSapiens, 2008), 25.

² Manuel Castells, *La era de la información* (Madrid: Alianza, 1998).

“Hay una constante que (...) parece importante en la Historia de la Humanidad: mientras menos conectividad -es decir, menos vínculos- mientras menos consistencia – es decir, menos coincidencias y pobre elaboración sobre el para qué están vinculados- tienen los elementos de un sistema, más fácilmente generan (¡piden!) la intervención de un poder superior que les in-forme desde afuera.”³

Pensar la existencia de vínculos determinados por los conocimientos como parte de la redistribución del poder en el mundo, irremediablemente nos lleva a reflexionar sobre la relación que las mujeres tenemos propiamente con la generación de conocimientos significativos en el entorno y a nivel global. Porque los discursos academicistas y filosóficos siguen estando constituidos, en su mayoría, por la visión masculina, de tal forma que esta nueva organización, basada en la información y la comunicación, estimula a generar interpretaciones todo el tiempo. De ahí que desarrollar habilidades comunicativas y de manejo de información determine incluso nuestro estatuto de ser prescindibles o ser imprescindibles en la sociedad de la información. Menciona Jorge González:

“La clave para discernir entre ser prescindible o ser imprescindible es justo su capacidad para generar conocimiento y para procesar información de manera inteligente, es decir, flexible, recursiva, abierta. Son estos agentes los que generan los saberes necesarios para diseñar y programar los saberes, las memorias, los mundos posibles y los presentes de aquellos otros. [...] esto forman un núcleo central que decide, programa y se beneficia en términos materiales, económicos, políticos y simbólicos del multi-cacareado proceso de la globalización”⁴

Ahora conviene pensar desde el feminismo. La globalización impone mecanismos patriarcales con los cuales las mujeres hemos tenido una relación desigual. Pensar, por ejemplo, nuestro acceso a todas las latitudes del orbe, cuando en algunos contextos se sigue negociando o luchando por romper con la dicotomía de lo público y lo privado. Generar conocimientos flexibles y creativos, cuando a las mujeres, como género, se les ha exigido conservar lenguas, tradiciones, costumbres, deberes. Trascender la dimensión de lo programable a lo autoprogramable, cuando la autoridad sobre el propio cuerpo femenino aún es presa de debates públicos. Transformar prácticas y saberes, cuando nuestro arribo a las universidades, en términos históricos, apenas data de ayer.

En este caso, parece que la sociedad de la información conforma un tema problemático que inevitablemente tendría que interesarnos a las mujeres, porque en las relaciones de poder, ahora sustentadas en la información y el conocimiento, pueden existir nuevos mecanismos a través de los cuales no sólo podemos erradicar lecturas patriarcales como la feminización de la pobreza, la lectura periférica de lo femenino o la supresión de lo diverso. En este nuevo paradigma, sin duda, saber manejar información y conocimientos representa, digamos de forma liberadora, reasignar tareas y roles.

Tener el conocimiento y manejarlo se convierte entonces en la posibilidad de transmutar la heterodesignación y conformar creativamente maneras distintas de estar en lo global sin pensarse explotado a la par de encontrar opciones de renuncia a lo que se ha

³ Jorge González, “Redes y sistemas de información (o el sueño de Prometeo sin cadenas”. Conferencia dentro del Coloquio Comunicación para el Desarrollo Local. Organizado por el Consejo de Cultura de la Xunta de Galicia, en Santiago de Compostela. Mayo 2001.

⁴ Jorge González, “Redes y sistemas de información... 73.

sido o lo que se es. Es una “amenaza transformadora” pensar de manera cotidiana lo que tanto terror nos causa a la humanidad y que se sintetiza en la idea de que la constante es y será el cambio –personal y social- debido al permanente intercambio de información. Este parece ser el nuevo orden, sin embargo, bajo sus márgenes, las mujeres seguimos siendo constantemente enviadas a la periferia. Por eso hoy más que nunca se nos invita a pensar en las opciones que nos brinda la sociedad de la información.

Tampoco somos ingenuas, por lo que a la par, esta perspectiva desde la vertiente feminista nos invita a reconocer los nuevos rostros que está tomando el patriarcado en esos espacios virtuales, pero al fin y al cabo espacios, donde se reacomoda la opresión femenina que da cabida a problemas como las páginas de internet que circulan con pornografía, la trata de mujeres a través de medios electrónicos, y la violencia dirigida a mujeres y niñas mediante redes sociales y aplicaciones en celulares. En síntesis, parece ser que la sociedad de la información representa un “arma de doble filo” para las mujeres que lidian entre la liberación y la vuelta a los estados opresivos.

Para ingresar a la comprensión del fenómeno, es conveniente abundar un poco más en lo que significa pensar propiamente el paradigma de la sociedad de la información. Teóricamente el paradigma informacionalista es configurado después de la Segunda Guerra Mundial y brinda los insumos para la conformación de esta nueva sociedad. En este sentido, conviene recordar que “un paradigma es «un modelo conceptual» que proporciona un criterio estándar de selección de las interpretaciones”⁵. Para la filósofa feminista Celia Amorós, el paradigma informacionalista se caracteriza por una insólita capacidad de procesamiento de la información en torno a la recombinación y la redistribución de los ámbitos en los que pueden ser aplicables⁶. Este nuevo modelo ha permitido la revolución informática, la potencia de procesamiento, el diseño de la ingeniería genética hasta la configuración de lo ciborg “organismos cibernéticos en los que las fronteras entre lo humano, lo animal y lo maquínico se diluyen”⁷. Por consiguiente, Celia Amorós considera que:

“Este paradigma se caracteriza en el orden del conocimiento por llevar a cabo una unificación epistemológica del ámbito de la comunicación y el ámbito de la vida. Cualquier modelo explicativo que se proponga en ambos dominios ha de ser formulado en términos de información: en ello consiste la unificación epistemológica. Una unificación tal implica que, en cuanto se refiere al modo formal como abordamos su conocimiento, las máquinas electrónicas contemporáneas no se distinguen sustantivamente de los organismos vivos: tanto a los unos como a las otras se los maneja cognoscitivamente en la medida en que son procesadores de información.”⁸

Este paradigma trae consigo problemas epistemológicos. Ya que nos coloca ante diversos caminos a considerar: 1) se trata de un modelo explicativo que nosotras no configuramos pero que ahora debemos entender para revertirlo o usarlo a nuestro favor, 2) se trata de un modelo que al ser permeable puede significar posibilidades de creación,

⁵ Celia Amorós, *Mujeres e imaginarios de la globalización. Reflexiones para una agenda teórica global del feminismo* (Madrid: HomoSapiens, 2008), 26.

⁶ Celia Amorós, *Mujeres e imaginarios de la globalización...* 27.

⁷ Celia Amorós, *Mujeres e imaginarios de la globalización...* 28.

⁸ Celia Amorós, *Mujeres e imaginarios de la globalización...* 27.

o 3), es ingresar a la lógica masculina que se expresa en el lenguaje computacional y de generación de información que nos vemos obligadas a conocer.

En gran medida los debates en torno a la relación de las mujeres con las nuevas tecnologías cruzan estos tres ejes. Lo cierto es que los estudios diagnósticos sobre la manera en que las mujeres se relacionan con estas tecnologías dan cuenta de elementos de desigualdad que en la vida cotidiana rescatan el tradicional modelo de opresión. Lo cual representa una paradoja en el sentido de que la sociedad de la información significa un modelo de desarrollo y progreso, que todo el tiempo devela una vuelta a los viejos esquemas de violencia femenina.

“No obstante, no deja de sorprender que justamente en un terreno como la SI, que se muestra como expresión del mayor desarrollo de la capacidad humana para utilizar el conocimiento de la innovación, como signo de cambio de época y portador de futuro, exista tanto desconocimiento, resistencia o banalización de evidencias tan contundentes de desigualdad de género en todos los procesos que dan existencia, sentido y propósito de la Sociedad de la Información.”⁹

Para la investigadora Gloria Bonder, en su artículo titulado “Equidad de género y cultura de la innovación colaborativa: nutrientes para fortalecer la sociedad del conocimiento”, señala, con base a información proporcionada por la Organización Internacional del Trabajo, que los ámbitos de desigualdad genérica en las TIC abarcan aspectos en los cuales:

“Los patrones de segregación sexual se reproducen en la economía de la información; los hombres ocupan la mayor parte de los empleos de altas habilidades y elevado valor agregado.
 »Las nuevas desigualdades que están surgiendo entre las mujeres en empleos relacionados a las TIC.
 »La participación de las mujeres en el teletrabajo muestra facetas de sobreexplotación”.¹⁰

Por supuesto, estos ejes de desigualdad no pueden ser leídos fuera de los marcos estructurales que condicionan el acceso de las mujeres a la producción de conocimiento en espacios clave como las universidades, centros de investigaciones, las industrias de las nuevas tecnologías. Ya que, mientras hablamos del ingreso específico de las mujeres a la sociedad de la información, como parte de un proceso de transformación personal y social, en la práctica y en la vida cotidiana continúan teniendo cierta fuerza los modelos tradicionales de entender la familia, la maternidad, las relaciones amorosas, los vínculos. En este tenor, podría parecer hasta “descabellado” que mientras por una parte la exigencia es forjar un bagaje informativo y comunicativo para reestructurar y hasta configurar de nueva cuenta la sociedad; por otro lado, los hilos potentes del patriarcado, nunca han dejado de hacernos el llamado a no movernos de lugar. Es en este punto donde queda en evidencia que el cambio social también será irremediabilmente político.

⁹ Gloria Bonder, “Equidad de género y cultura de la innovación colaborativa: nutrientes para fortalecer la sociedad del conocimiento”, en Félix Martínez Barrientos. Know How. Nuevas tecnologías para la comunicación y acción de las mujeres en el siglo XXI (México. UNIFEM, UNAM. PUEG, 2009), 67.

¹⁰ Gloria Bonder. “Equidad de género y cultura de la innovación... 77.

En este sentido es indispensable abordar problemas como: el poco o nulo acceso de las mujeres al ámbito de la ciencia y la tecnología, acceso a computadoras y softwares; calidad de la infraestructura disponible y costos de servicios; lenguaje dominante, especificidad cultural; capital social y digital; producción de tecnologías y contenidos: propietarios, decisores; restricciones socioeconómicas, culturales e institucionales para producir y utilizar TIC¹¹. Sin embargo, no podemos considerar que la lucha de las mujeres por garantizar su acceso y participación de estas tecnologías se ha quedado estancado, aunque los primeros acercamientos tampoco son alentadores, como señala Anita Gurumurthy:

“El trabajo feminista en la problemática de la SI ha sido fragmentado y reaccionario. No cabe duda de que las activistas de los medios de comunicación han luchado duro, y siguen haciéndolo, para conservar los bienes comunes virtuales y el espacio para la libre expresión que representa Internet, y han montado una ofensiva en contra de los estados que vigilan y de las transnacionales de los medios de comunicación. En este contexto han venido planteando su preocupación por los derechos humanos, la pornografía en línea, la seguridad y protección en los espacios digitales, y los filtros de información, para lo cual exigen políticas adecuadas. El interés por los alcances de la SI para el desarrollo es bastante escaso en los círculos feministas y no va más allá de su afán por lograr la reducción de la brecha digital con declaraciones que promueven un mejor acceso. El feminismo no ha podido enfrentar las profundas distorsiones de las políticas globales y la gobernanza mundial de la SI, ni ofrecer nuevos marcos de políticas públicas que garanticen que ésta puede ser empoderadora e incluyente.”¹²

Mientras tanto, la sociedad de la información está configurando un nuevo espacio donde se están construyendo reglas, asociaciones, contextos, políticas públicas y nuevos espacios de gobernanza. No es poca cosa reconocer desde el feminismo que se tratan de conjuntos patriarcales, es decir, de organismos y lógicas que continúan bajo regímenes masculinos. Ante tal situación, la teórica Anita Gurumurthy considera que “el feminismo habrá de utilizar una «esquizofrenia táctica» que puede apropiarse de varias libertades en la SI para pedir que sean atacadas por el Estado y deberán defenderlas con fuerza”¹³.

Hoy más que nunca estamos ante un escenario donde el reacomodo de las fuerzas del mundo atraviesa inevitablemente por la lógica de las nuevas tecnologías. Pensar que el dinero y las decisiones que recaen sobre la mayoría de la población están ahí, en datos, que sin duda cobran vida. Pensar que las nuevas formas de empleo se están gestando en esta lógica de uso de información; que los tiempos y los espacios se reacomodan y que las mujeres en el fondo nos tendremos que preguntar, bajo este nuevo contexto, qué relación entablar con el capitalismo tradicionalmente patriarcal, y con el Estados y sus funciones, también como ente patriarcal, y con el fenómeno de la globalización. Por consiguiente, si pensamos en los efectos de internet, como lo menciona Anita Gurumurthy, habría que contemplar que:

¹¹ Gloria Bonder, “Equidad de género y cultura de la innovación... 78.

¹² Anita Gurumurthy. “Decir “no” a una sociedad de la información de segunda mano: la brecha digital, el género y el desarrollo. En: J. Félix Martínez Barrientos. Know How. Nuevas tecnologías para la comunicación y acción de las mujeres en el siglo XXI (México. UNIFEM, UNAM. PUEG), 138.

¹³ Anita Gurumurthy. “Decir “no” a una sociedad de la información... 142.

“Internet está cambiando el contexto del mundo en que vivimos; impulsa la consolidación de la globalización digital por el mercado y, por ende, incide directamente en la pobreza; redefine las relaciones entre el trabajo y el capital, fortalece la expansión del capital y de los mercados mundiales dentro de un contexto en el que aumentan la marginación y el empobrecimiento de los pequeños productores; impulsa el control de los cárteles globales que se dedican al comercio sexual y, por ende, compete directamente a nuestras luchas contra el tráfico. En consecuencia, lo virtual no es sólo un nuevo sitio de lucha o un sistema de discriminación, sino que se trata, de hecho, de un nuevo ente que fortalece y desata viejas ideologías de explotación: se opone a la gente pobre, al Sur, es racista y patriarcal; en este sentido lo virtual es mucho más real de lo que pensamos y sabemos. Además, la “brecha digital”, tal como la conocemos y comprendemos, no capta adecuadamente estos aspectos estructurales”.¹⁴

Los beneficios que las feministas han detectado en esta nueva lógica de configuración potenciada por la SI son campos de acción que resultan novedosos para todas las personas. Desde la perspectiva de los bienes públicos las TIC han representado una posibilidad de trascender las limitantes sociales que acentúan desigualdades que van más allá del género. En este sentido, “cuando se ve más allá de la cortina de humo ideológica que se ha creado con tanto éxito en torno al fenómeno de la SI y que lo ha hecho sinónimo de grandes negocios, es fácil observar que muchas de las características de las TIC favorecen el que los modos colaborativos les vayan mejor que los competitivos.”¹⁵ Sin embargo, estas opciones de transformación se siguen viendo limitadas debido a que muchos gobiernos no consideran la conectividad como infraestructura pública.

Conclusiones

Sin duda, la SI incentiva el principio de la conectividad, por encima de los modelos competitivos. Ahí el feminismo ha encontrado posibilidades de acción, aunque todavía restringidas. Finalmente, no podemos olvidar la forma en que el feminismo se sigue cuestionando la relación con el uso de estas nuevas tecnologías que en su mayoría configuran empresas patriarcales donde la presencia de mujeres no está libremente visibilizada. Al respecto, es posible encontrar en todo momento la presencia “digamos fantasmal” de las feministas radicales en ciertos discursos tecnológicos que plantean, sin tapujos, configurar mundos y dinámicas fuera de los márgenes que impone una sociedad todavía construida desde la perspectiva masculina. Sin embargo, me parece, que desde el momento mismo en que se plantea entablar el diálogo con las nuevas tecnologías existentes la ruptura no es la opción, sino la lógica del diálogo, de la conectividad, del conectar con las otras personas.

Bibliografía

Amorós, Celia. *Mujeres e imaginarios de la globalización. Reflexiones para una agenda teórica global del feminismo*. Madrid: HomoSapiens. 2008.

¹⁴ Anita Gurumurthy, “Decir “no” a una sociedad de la información... 127.

¹⁵ Anita Gurumurthy, “Decir “no” a una sociedad de la información... 134.

Bonder, Gloria. “Equidad de género y cultura de la innovación colaborativa: nutrientes para fortalecer la sociedad del conocimiento.” En Nuevas tecnologías para la comunicación y acción de las mujeres en el siglo XXI, editado por J. Félix Martínez Barrientos. Know How. México: UNIFEM, UNAM. PUEG. 2009.

Castells, Manuel. La era de la información. Madrid: Alianza. 1998.

González, Jorge. “Redes y sistemas de información (o el sueño de Prometeo sin cadenas”. Conferencia dentro del Coloquio Comunicación para el Desarrollo Local. Organizado por el Consejo de Cultura de la Xunta de Galicia, en Santiago de Compostela: 2001.

Gurumurthy, Anita. “Decir “no” a una sociedad de la información de segunda mano: la brecha digital, el género y el desarrollo”. En Nuevas tecnologías para la comunicación y acción de las mujeres en el siglo XXI, editado por J. Félix Martínez Barrientos. Know How. México: UNIFEM, UNAM. PUEG. 2009.

CUADERNOS DE SOFÍA EDITORIAL

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Inclusiones**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Inclusiones**.